



¿Soy demasiado mayor para estudiar?

Es posible que, si te planteas volver a estudiar, te hagas esta pregunta:

«¿Seré ya demasiado mayor para estudiar?»

Es una pregunta sensata y razonable. Y la respuesta merece una explicación.

Barreras para estudiar

Existen distintas barreras que pueden dificultar los estudios. Una barrera es una dificultad que exige más esfuerzo y, en ocasiones, apoyo para superarla. Pero una barrera no es un algo que no se pueda superar.

Entre las dificultades más frecuentes se encuentran las responsabilidades familiares, la falta de tiempo, algunos problemas de salud, el manejo de las tecnologías, el nivel cultural previo, las necesidades educativas especiales o el idioma.

En la mayoría de los casos, la edad no está entre las barreras más importantes para estudiar.

La edad puede ser un punto fuerte

De hecho, la edad puede convertirse en una ventaja. Con los años solemos tener más claros nuestros objetivos, contamos con una mayor responsabilidad y estamos más motivados para aprovechar la oportunidad de estudiar.

Además, si mantienes hábitos como la lectura, el interés por la actualidad o la curiosidad por aprender, dispondrás de muchos conocimientos y experiencias previas que te ayudarán en el aprendizaje.

Lo que sí debes tener en cuenta

1. Si llevas mucho tiempo sin estudiar, es normal que al principio te cueste.

Al principio, puede resultarte más difícil concentrarte, memorizar, comprender algunos contenidos u organizar tu tiempo. Es completamente normal. Tu cerebro necesita un periodo de adaptación y entrenamiento.

Procura ser constante. Suele ser más eficaz **estudiar un poco cada día** que hacerlo durante muchas horas de forma esporádica. Y evita compararte con otras personas: cada estudiante tiene su propio ritmo y sus circunstancias.

2. Adáptate a tu situación personal.

Si tienes responsabilidades familiares, poco tiempo disponible, problemas de salud u otras dificultades, procura ajustar tus objetivos a tu realidad. No es necesario empezar queriendo abarcarlo todo. Puedes comenzar con menos asignaturas o dedicarte primero a aquellas que te resulten más abordables.

Si alguna de estas circunstancias supone una dificultad importante, consulta con tus profesores o con el servicio de orientación. Podrán ayudarte a encontrar estrategias adaptadas a tu situación.

3. La asistencia a clase es muy importante.

Una de las variables que más favorece el éxito en la educación de personas adultas es asistir a clase con regularidad. Siempre que puedas, asiste. Te ayudará a comprender mejor los contenidos, resolver dudas y recibir apoyo tanto del profesorado como de tus compañeros.

4. Aprovecha las nuevas tecnologías.

Si sabes utilizar internet y herramientas digitales básicas, cuentas con una ayuda extraordinaria. No es necesario ser un experto. Buscar tutoriales, consultar fuentes fiables o utilizar herramientas de inteligencia artificial puede servirte de apoyo para comprender mejor los contenidos y resolver dudas.

No les tengas miedo. Suelen ser más fáciles de utilizar de lo que parece.

Conclusión: ¿soy demasiado mayor para estudiar?

Después de leer este documento, quizá puedas responder mejor a la pregunta inicial:

La edad no es un impedimento para estudiar.

Lo importante es conocer tus circunstancias, adaptarte a ellas y avanzar paso a paso.

Si finalmente decides comenzar o retomar los estudios, ¡enhorabuena por dar este paso! Y recuerda que puedes contar con la ayuda de tu profesorado y del servicio de orientación siempre que la necesites.

© Jesús Jarque García. Pedagogo.